

GASTE HOY Y PAGUE EN CÓMODOS PLAZOS
Germà Bel
(Publicado en *La Vanguardia*, 25 de agosto de 2010)

Algunos pronósticos a finales de 2008 sugerían que la política fiscal del gobierno llevaría a una contracción fiscal en 2011, justo en la salida de la crisis. Erramos en dos aspectos: la contracción fiscal comenzó antes, en verano de 2010, porque las extravagancias fiscales fueron más allá de lo imaginable; además, la salida de la crisis en España será más lenta. No sabemos cuándo volverá a crecer con vigor la economía española...pero hay elementos para pensar que una nueva contracción fiscal podría ser necesaria en 2014, otra vez quizás en el peor momento.

Este otoño el gobierno aclarará sus intenciones con uno de los combustibles de la contracción futura: el plan para gastar unos 17.000 millones de euros en obras públicas que financiarán -inicialmente- empresas privadas y que el gobierno pagará en cómodos plazos a partir de 2014 (qué bien; ¡así no cuentan como déficit en un par o tres de años!), claro que a un coste mucho mayor del requerido por una financiación ortodoxa. Estos proyectos, de los que no se conoce todavía mucho más que el AVE en Galicia y el AVE de las Anchoas (el Madrid-Santander), tienen un gran problema: Sus costes son tan tremendos y sus previsiones de uso tan patéticas que ninguna empresa privada los asumiría con peajes al usuario. Las garantías que debería dar el gobierno implicarían riesgos regulatorios masivos. De ahí la tentación de chic@ list@: pagar algo más tarde... y mucho más caro.

Antes de tomar decisiones irreversibles, el gobierno podría aprovechar las lecciones de nuestros vecinos. Portugal es el país europeo con mayor densidad de autopistas -seguido de España-. El gobierno impulsó un vasto plan de inversiones públicas financiado por empresas privadas que no comenzarían a cobrar hasta 2012, pero 2012 ya casi está aquí, y el gobierno deberá dedicar anualmente más del 1% del PIB a pagar obras ya hechas (y muy poco usadas). Me decían en julio los colegas del Instituto Superior Técnico de Lisboa que el problema es que Portugal es un país pequeño y un par de constructoras capitalinas tienen mucho poder, logrando grandes malgastos en obra pública. Yo pensé, para mí, que España es más grande, y que las constructoras de la capital que controlan no son dos sino seis...y me quedé pensando.

También se sacaría provecho de leer algo de Historia sobre las tácticas de gastar ahora y pagar -mucho más- después. Por ejemplo, unas ilustrativas cartas dirigidas a Mussolini por el Ministro de Economía y Hacienda de su primer gobierno (1922-1925) sobre los planes 'gaste ahora y pague a partir de 1926' de su colega de Obras Públicas.....¡ups!, se me acaba el espacio, así que lo dejamos para otro día. Terminemos ahora sugiriendo al gobierno que convoque una sesión parlamentaria para discutir el plan de los 17.000 millones proyecto a proyecto, con sus previsiones de costes y de usos futuros. Y que compare el coste de hacer las cosas bien con el coste de comenzar a pagar en 2014. A partir de ahí que decida el Parlamento. Quizás la decisión no sea muy diferente, pero la calidad y transparencia del proceso sería mucho mayor, y esto es bueno.